

# ÁNGELES SANTOS

Alba M<sup>a</sup> Ramos Rodríguez



**L**a pintura de Ángeles Santos (Portbou, Girona 1912), se expondrá próximamente en el Patio Herreriano de Valladolid, del 2 de Octubre del 2003 al 18 de Enero del 2004. Se trata de una exposición monográfica en la que se pone de relieve no sólo su obra sino el papel de la mujer en la Vanguardia española, teniendo en cuenta que ésta llega aproximadamente hasta la década de los cincuenta. Tres de sus cuadros entran en la lista de los 100 mejores del s. XX en este país, y sin embargo es una de las grandes desconocidas para el público hasta que en la década de los sesenta con la corriente revisionista de la Vanguardia comienza a dársele su justa importancia.

## MUSEO PATIO HERRERIANO

En los años veinte y treinta, cuando el país era eminentemente agrario y en su mayoría analfabeto, surge un grupo de artistas que pretenden superar lo que se estaba haciendo en la España del momento y adoptan las innovaciones que vienen de París. Entre ellos se encuentran un grupo de mujeres como Maruja Mallo, Ángeles Santos y Remedios Varo. Pero ser pintora y mujer a la vez es casi una excentricidad, y a la mayoría de pintoras en el anonimato se suman fuertes personalidades como las ya citadas. Éstas pasaron a convertirse de algún modo en fetiches de la intelectualidad del momento causa por las que fueron aceptadas, más que por sus aptitudes plásticas. Pretendían descubrir nuevas bases para la creación y con ello cambiar la visión del mundo, aunque esto era una costumbre utópica de la Vanguardia en general. Ángeles Santos deja constancia de la sociedad en que la toca vivir mediante *La Tertulia* donde se muestra un grupo de amigas intelectuales a las que no se les permite la reunión en cafés como a los hombres por lo que se muestran más integradas y relajadas en el interior de una casa particular.

Su obra sufre una evolución desde unos planteamientos iniciales con lenguaje surrealista a pesar de no conocer esta escuela, y cierto simbolismo, hasta un tipo de pintura naturalista cargada de un realismo mágico, donde priman los paisajes urbanos. En 1928 se presentó en el "IX Salón de Otoño de Madrid", contaba tan sólo con 18 años, y alcanzo tanta fama que poco a poco se fue encerrando en sí misma hasta tal punto que su familia la obligó a ingresar en un psiquiátrico al pensar que la creatividad la estaba volviendo loca. En este certamen presento *Mi Mundo* su gran obra, consagrada como uno de los emblemas estelares del surrealismo peninsular. Se inspiró para ello en los siguientes versos de Juan Ramón Jiménez:

Vagos ángeles malvas  
 Apagan las verdes estrellas  
 Una cinta tranquila  
 De suaves violetas  
 Abrazaba amorosa  
 A la pálida tierra

Sus ángeles transitan en un mundo de sueños totalmente irreal casi cuadrangular sostenido por un universo de escaleras que conducen al sol.

*Mi Mundo* enlaza con *La Tierra* mostrando una porción del mundo iluminada por el sol y la otra en penumbra con pequeñas casa esféricas y seres humanos en aptitud cotidiana, y que acusa una gran influencia del Bosco. Ambas pinturas

muestran una cosmogonía propia que derivara a posteriori en un simbolismo mágico con visiones que según Ramón Gómez de la Serna son "visiones de la realidad, equilibrios que en la realidad se había y queda perdido", como ejemplo *Niña durmiendo*. Este cambio se produce a raíz de su matrimonio con el pintor Emilio Grau Salas quien la ayuda a fijarse en el exterior afianzando el uso de colores claros y formas suaves.

La cuestión es simplemente que Ángeles Santos fue ella misma, nos brindó una visión del mundo con sus propios ojos, atreviéndose a explicar lo que ve tanto si es factible como si nó, en una situación hostil para la mujer.

## VÍRGENES DE LAS BATALLAS

María de Jove Pedrosa

**La profunda devoción hacia la Virgen en la Península Ibérica en época medieval, hace que los caballeros mantengan su culto incluso en el campo de batalla, lo que ocasiona que traten de tenerla presente durante toda la campaña.**

Este es el caso de las Vírgenes de las Batallas, las cuales presentan una tipología muy particular: son imágenes de la Virgen Kyriotissa (la que sostiene al Niño) y que también es Virgen Nikopaia porque favorece las victorias. Estas tallas podían ir formando parte del arzón de la silla de montar o colgando de él por medio de una argolla. Por esto son conocidas también como Vírgenes de arzón.

Destaca la Virgen románica de la parroquia de Meneses de Campo (Palencia), que cumple las características de este tipo de objetos de protección, como su reducido tamaño (8cm. de altura) y los cortes en su base, que hacen suponer que formaba parte de una pieza mayor, la silla de montar, en concreto el arzón delantero de la misma. Esta imagen tiene además un valor añadido y es que, según la tradición, fue donada a la parroquia antes mencionada por el obispo Tello Téllez, que era natural del pueblo, después de asistir a la decisiva Batalla de las Navas de Tolosa

(Julio de 1212). Dentro de los ejemplares conocidos que indican que iban unidas por una anilla al arzón del caballo, se encuentra la Virgen de los Reyes, imagen de marfil utilizada por Fernando III de Castilla y de León, que hoy se encuentra en la Catedral de Sevilla. Esta costumbre proviene de que los caballeros llevaban recuerdos de sus damas en su cabalgadura y esta tradición pronto pasó al plano religioso.

En España nos quedan pocos ejemplares de esta tipología, por lo que constituye una rareza dentro de la imaginería medieval, aunque nos consta que fue un objeto muy utilizado en toda la península cristiana.

Esta tradición tan extendida pasó a las Indias, como demuestra el ejemplo de la Virgen del Socorro, que llevaba en su arzón el conquistador Pedro de Valdivia y que hoy se encuentra en la Iglesia de San Francisco en Santiago de Chile.